

Jugando en las sombras:

La sombra americana encima del desarrollo dominicano



Alejandro Johnson
Otoño 2017

La Universidad de Minnesota
SPAN 3015 V – Profesora J. Hanneken

Abstracto

Esta obra investigara la influencia que los Estados Unidos y la cultura americana han tenido en el desarrollo de la República Dominicana. Un resultado de esta influencia es la introducción del deporte del béisbol; un juego que los dominicanos han aceptados entre su cultura, y han alcanzados el éxito. Con este deporte en el meollo de su cultura, se dice que la República Dominicana es refiere como un semillero, o “una fábrica sin chimeneas” para beisbolistas buenas. Pero, ¿por qué este deporte americano tiene una posición tan prominente dentro de la cultura del país caribeño? Explorara el papel de los Estados Unidos en esta situación, cual estará explique con un argumento diciendo que los Estados Unidos ha hecho una sombra encima del desarrollo dominicana. Este argumento apoyara con la evidencia entre la historia de la ocupación americana en la República Dominicana, específicamente la intrusión de Theodore Roosevelt y el apoyo del reinado del dictador Rafael Trujillo; la ocupación americana que continua hoy en la forma de la cultivación de los beisbolistas dominicanos.

Introducción

En el centro del Caribe, el país de la República Dominicana ofrece, en la superficie, una imagen de belleza y la vida vibrante, independiente en su propio orgullo y apoyado en su éxito. La verdad, sin embargo, es que este país tiene una dependencia oculta en las naciones poderosas externas que han formado los espacios y el contexto de vida en la República Dominicana. Desde el principio del siglo XX, las naciones del mundo han ampliado sus fronteras con la militarización que motiva el deseo de poder y control. Las naciones pequeñas convertían a recursos o formas que los poderosos podrían aventajar en sus adversarios que contribuía a la consolidación la hegemonía de EE. UU (Donghi & Colombo). Dos factores fuertes en esta progresión son la imposición de los EE. UU a través la legislación del presidente Theodore Roosevelt, y la legitimización del reinado del dictador dominicano, Rafael Trujillo, que continuaba durante el medio del siglo XX. Esto es visible en los políticos y sus líderes, los varios casos de imposición fiscal en sus países, y el desarrollo del deporte de béisbol.

Introducían por sus vecinos cubanos y enseñaron más por los soldados americanos, la gente de la República Dominicana agarraba la pelota rápida y aceptaba el juego en el centro de su identidad en desarrollo, haciendo una conexión directamente con la cultura americana. El béisbol vengó al frente de la cultura y, con el éxito de muchos beisbolistas dominicanos, presentaba “una salvación económica”, un escape la pobreza extremo y sistemas restringidas que las influencias externas habían creado (Klein 96). Las Grandes Ligas (MLB), la liga americana del béisbol más popular del mundo, ha aumentado su presencia en el desarrollo del deporte en el país de la República Dominicana y construido una fuente de peloteros dominicanos por los EE. UU a la vez que creó un sueño elite que ha internalizado mucha de la gente de este país caribeño. Con su ocupación en el país, la aceptación por los dominicanos, y la presencia de La Liga

Grande, los Estados Unidos han apoyado su hegemonía y control de la República Dominicana y creado una sombra encima del desarrollo dominicano.

La ocupación americana

Durante el medio del siglo XIX, la República Dominicana logró independizarse en dos etapas: primero se separó de Haití en 1844 para luego ser reincorporado a España, y por fin obtuvo su independencia total, en 1865 (Derby & Turtis 69). Sin embargo, el desarrollo de la R.D. no ocurrió sin la intervención de las potencias externas—como España, Francia y los Estados Unidos—al tiempo de su independencia. La influencia europea ha estado presente en la República Dominicana y el resto de las aguas del Caribe desde su descubrimiento por Cristóbal Colón en 1492, pero se vuelve más prevalente en el siglo XX. Los Estados Unidos, con su vecindad de la isla caribeña, se presentaba como una figura protectora durante esta época y la República Dominicana debe su modernización a los americanos. Esta dependencia que permitió a los Estados Unidos obtener y aumentar influencia en el país permitían para la implementación de la fuerza de su propia hegemonía (Buzan & Lawson 623-624). La ocupación americana en la República Dominicana empezó con la legislación de Theodore Roosevelt en anticipación de la primera guerra mundial, continuaba con el rol de los EE. UU en la dictadura de Rafael Trujillo, y resultaba en una sombra que aún está presente hoy y visible en algunos aspectos sociales de los EE. UU fueron sucediendo la cultura dominicana: específicamente, el béisbol.

La intervención de Roosevelt

Cuando las estrategias de globalización de las naciones del mundo empezaron a chocar, el presidente de los EE. UU del tiempo, Theodore Roosevelt, continuaba a construir la imposición directa en la República Dominicana cuando él aprobó la legislación que prometió la protección de América Latina contra el imperialismo europeo, que afirmaba una relación entre la

República Dominicana y los Estados Unidos definida por control e imposición, y resultaba en una sombra americana sobre la isla. En 1904, poderosos europeos trataron de comprar el control de las elecciones de la República Dominicana, que en palabras de Roorda constituyó “a direct challenge to Theodore Roosevelt’s visión of U.S. hegemony in the waters and republics of the south” (Roorda 13). Roosevelt añadió una enmienda al Monroe Doctrine de 1823, llamada el “Roosevelt Corollary”, que legitimaba la ocupación americana en su nación en una luz favorable:

"It is not true that the United States feels any land hunger or entertains any projects as regards to other nations of the Western Hemisphere save such as are for their welfare. All that this country desires is to see the neighboring countries stable, orderly, and prosperous. Any country whose people conduct themselves well can count upon our hearty friendship” (Roosevelt xli).

Como se ha notado, la imposición de los EE. UU fue presentada como un servicio de “su amistad”, pintando a los EE. UU como la figura protectora. No obstante, otro componente de esta introspección hacia la motivación americana es la miserable situación económica de la R.D. durante este tiempo.

Durante el inicio de su independencia, la República Dominicana no tenía recursos suficientes, provocó el país entre en gran deuda con otros países, y era controlado más y más por éstos debido a que no podían pagar sus deudas. Estaba sin recursos suficientes y, en consecuencia, convertía a tan asfixiado por las deudas de las naciones inversoras y era cada vez más controlado por esas deudas (Kurlansky 28). Según el autor e investigador Mark Kurlansky en su libro *Las Estrellas Orientales: Como el béisbol cambio el pueblo dominicano de San Pedro de Macorís*, la mala economía de la R.D. es lo que “condujo a los dominicanos a un deseo desesperado a ser absorbido y rescatado por un poder extranjero” (Kurlansky 27). Con su política exterior en este tiempo—resumido por el Roosevelt Corollary—y su retrato de “amistad”, Los EE. UU asumía rápidamente el papel del agente fiscal, sirviendo para recolectar las deudas de la

R.D. con la motivación de probar a los poderes europeos que ellos podrían utilizar la fuerza para controlar los territorios (Mitchener & Weidenmier 680). Por estas razones, se puede determinar que la intervención de Theodore Roosevelt y los EE. UU en la República Dominicana, por su legislación y salvación económica, ha sido disfrazada como una amistad cuando, en realidad, era una hegemonía americana que ha creado una sombra encima del desarrollo de la República Dominicana hacia su independencia.

El militarismo y la ayuda de Trujillo

De manera similar, la proyección para los Estados Unidos de una sombra sobre la República Dominicana fue oscurecida por su militarismo en el país y su legitimización del dictador Rafael Trujillo durante el medio del siglo XX. Los Estados Unidos empezó su presencia militar en la República Dominicana en 1916 durante la primera guerra mundial, bajo de la sospecha de que Alemania iba a utilizar la isla como una base de ataques a EE. UU (“Dominican Republic, 1916-1924”). Esto era el inicio de una gobernación forzada por el militarismo por ocho años y prueba que, claramente, la República Dominicana se convirtió en un “semiprotectorate” de los Estados Unidos porque según Emilio Betances ‘protection’ could easily be interpreted as military intervention to protect U.S. interest” (Betances 33). Esta imposición con la manera de control militar fue disfrazada, otra vez, semejantemente a la intervención política por el presidente de los EE. UU anterior, Theodore Roosevelt. El militarismo americano “laid the absolutely necessary and indispensable material basis to develop a bourgeois class in the Dominican Republic” y “strengthened the existing authoritarian tendencies within civil society and the state” (Bosch 214-226; Betances 37). A través de su ocupación inicial, los EE. UU era una presencia autoritaria, pero dificultó la habilidad de los dominicanos para crear su propia identidad. Para crear esa identidad, la gente de la República Dominicana necesitó una

representación en la dirección de su país. La importancia de una clase burgués, o clase media, y su propia presencia autoritaria es la producción de una voz de la gente a través de una aceptación de la identidad nacional compartida, un elemento que ha estado ausente en el desarrollo dominicano hasta aquel punto. Es presentado que el militarismo americano expuso la dependencia en autoridad de la gente dominicana como una debilidad mostrado por una ausencia de su propia identidad nacional, y avisó para una figura autoridad quien podrá crear una identidad para los dominicanos.

La consolidación inicial de la identidad nacional dominicana es presentada con el cambio al régimen de Rafael Trujillo. Avanzando rápidamente por los rangos militares, Rafael Trujillo—el protegido del anterior presidente, Horacio Vázquez—fue el jefe incuestionable de la policía dominicana al tiempo de la reelección de Vázquez. Él hizo crecer la policía hasta convertirse en un ejército con poder suficiente para prevenir el resurgimiento del caudillismo regional. En un tiempo donde el gobierno estaba perdiendo su apoyo, el poder militar de Trujillo obtuvo el control del país en 1930 y “was able to consolidate political power and become a substitute for the bourgeoisie” (Betances 21). Además, representando esta nueva identidad de la nación, el dictador dominicano mejoró la deuda de su economía, pero nada de esto fue posible sin el apoyo de los Estados Unidos (Howard 62). En las palabras del profesor dominicano, Emelio Betances, se aparece que:

Although documents indicate that the United States officially manifested disfavor of Trujillo, in practice it protected the dictator through a moratorium [delay] on the government's foreign debt, without which he could have never stabilized his regime (Betances 36)

Como resultado, es prominente que Rafael Trujillo—quien, irónicamente, fue amaestrado por los U.S. Marines—es considerado como un producto del imperialismo americano. Los Estados

Unidos “supplied [the] 30-year dictatorship with legitimacy and aid”, apoyando la imposición de la hegemonía americana y la sombra sobre el desarrollo independiente de la República Dominicana (Hoffnan-Garskoff 40). No fue hasta que un intento de asesinar al presidente de Venezuela, que los Estados Unidos probaron alguna oposición a Trujillo, donde lo asesinaron y los soldados americanos invadieron otra vez. Esta época muestra el control que los Estados Unidos tenían sobre la República Dominicana, un control que continúa hoy, pero en una capacidad más formal, revelado por las asimilaciones de aspectos de la cultura americana, como prácticas políticas, adopciones de la lengua y, sobre todo, en el deporte de béisbol.

El béisbol dominicano

Un aspecto importante que simboliza la imposición de la hegemonía americana fue, y continúa siendo hoy, el deporte de béisbol. A pesar de que la invasión de los americanos en 1916 y su ocupación fueron perjudiciales para la autonomía e independencia de la República Dominicana, su ocupación sirvió para desarrollar ambos el patriotismo y el béisbol dominicano, los cuales se continúan desarrollando juntos. En su análisis de los efectos institucionales de béisbol en la R.D, Diana Spagnuolo apoya la manera en que el béisbol nutre el patriotismo:

Fierce competitions began on the baseball diamond as Dominicans had the opportunity to redeem themselves and overcome the degrading presence of Los Yanquis on their homeland. The games were seen as symbolic battles against the Northerners; on the baseball field, Dominicans could beat the Americans at their own game. The years of the occupation led to growth of the game and a sense of national pride” (Spagnuolo 265-266).

El juego ha convertido a una fuente de orgullo nacional, que unificaba la gente debajo de la sombra de los Estados Unidos. Su superioridad en el campo ha modificado la identidad nacional dominicana que fue formada por la imposición y la hegemonía de los EE. UU, presentando una nueva identidad nacional con una auto-percepción más alta. Además de esto, Orlando Alba

discute las implicaciones de la gran presencia e influencia del béisbol en la isla y pelea por el éxito de muchos peloteros dominicanos en el sistema americano del béisbol es beneficioso para la autoestima y el orgullo nacional de los dominicanos. En una presentación de su investigación, Alba argumenta que:

“La República Dominicana se ha convertido en una potencia mundial del deporte al más alto nivel, superando a países mayores en territorio y en población, como Cuba, Colombia, México, Venezuela. Y esto ha creado un efecto compensatorio de lo que ocurre en otras áreas. Los ciudadanos que creen que su manera de hablar el español es ‘inferior’ o ‘menos elegante’ que la de Colombia o México, por ejemplo, están convencidos de que en cuanto a la práctica del béisbol y a la calidad y cantidad de sus jugadores, la República Dominicana es ‘superior’ a esos países” (Alba 7:43).

Aquí, se puede ver que la oportunidad proveía por el ascenso a las Grandes Ligas—la liga de béisbol más popular en todo el mundo—en los EE. UU ha mejorado el orgullo nacional para los dominicanos, que ha sido difundido entre otras partes de su cultura, específicamente, su lengua. Los dominicanos han cambiado su identidad nacional sobre el juego porque es una luz en la oscuridad de su posición socio-política dentro de la sombra americana. El éxito de los dominicanos ha atraído la atención del mundo de béisbol, especialmente las Grandes Ligas, que reaparece la ocupación de los americanos en la República Dominicana.

La presencia de las Grandes Ligas

La ocupación de los americanos continua hoy con la gran presencia del béisbol americano, específicamente con la presencia de las Grandes Ligas (se conoce en inglés por el MLB). Para el béisbol, se ha convertido en una verdad según los expertos que hay una abundancia de peloteros buenas en la República Dominicana, y esta ha creado una invasión de las Grandes Ligas. Pero, está invasión no es nueva, porque los equipos de las Grandes Ligas han estado buscando el talento dominicano por más de medio siglo. La Revolución cubana (1953-1959), por su parte, cerró las puertas para el reclutamiento norteamericano, por lo que la

República Dominicana se transformó en el primer semillero (Alabarces 4). La fascinación norteamericana con el desarrollo del béisbol ha resultado en la instalación de facilidades para actuar como una base de operaciones. Estas facilidades, que se llaman campos de desarrollo, permiten a las organizaciones del béisbol americano a buscar y cultivar talento joven, con el deseo que esos peloteros se vuelvan las próximas estrellas de su equipo. Hoy, todos los treinta equipos en las Grandes Ligas de EE. UU tienen campos de desarrollo en el país. Además, en el documental *Pelotero: Ballplayer*, se dice que solamente hay dos oficinas de las Grandes Ligas en el mundo, solamente dos: la original en Nueva York, y una en Santo Domingo (Finkel, Martin, & Paley). Dado que una de las dos oficinas de la liga de béisbol más grande está en la República Dominicana, es indiscutible que la R.D. se ha transformado en un semillero profundo para los peloteros; es incontestable que la R.D. es considerada como la fuente principal del talento del béisbol.

Conclusión

En el medio de la pobreza, la oportunidad a jugar béisbol en los Estados Unidos era una oportunidad para mejorar su vida y la vida de su familia. Hay peloteros en las Grandes Ligas desde la R.D. quien han traído beneficios a su hogar; la más físico estando el dinero. En un país donde cuarto de diez personas viven en pobreza, la recompensa económica de “avanzando fuera de la isla” es muy importante para los peloteros porque lo mejora la seguridad de su familia para moviéndolos hacia arriba en las clases sociales (Lagesse). Esta transfixión ha permitido el atrincheramiento de las Grandes Ligas en el corazón del país, se convirtió la R.D a estar dependiente en las oportunidades económicas en los EE. UU.

Al mismo tiempo de ganan dinero, los peloteros éxitos se convierten en héroes, creando esperanzas grandes para el joven y el orgullo nacional para los dominicanos. Muchas otras

jóvenes quieren la misma oportunidad para recibir la fama y el dinero; la oportunidad para avanzar abajo de la pobreza y hacer un cambio positivo. Esta presencia enorme de las Grandes Ligas ha creado una influencia en las esperanzas de la gente dominicana y continuada la ocupación americana empezó por Theodore Roosevelt con su legislación en el inicio del siglo pasado. Sin la influencia americana, la República Dominicana no estaría la misma que está hoy, porque la sombra de los EE. UU ha restringido la independencia de la República Dominicana, ofreciendo la oportunidad para acensar a través de la cultura americana, como el béisbol, y no a través de una identidad nacional propia para los dominicanos.

Referencias

- Alabarces, Pablo. "El deporte en América Latina." *Razón y Palabra*, vol. 14, no. 69, 2009, pp. 1-19. Editorial Universidad de los Hemisferios.
- Alba, Orlando. "Lengua y Beisbol en la República Dominicana." Youtube, subido por BYU Kennedy Center, 9 junio 2015, <https://www.youtube.com/watch?v=NjpKtUfdraU>.
- Betances, Emilio. "Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844-1930." *Latin American Perspectives*, vol. 22, no.3, 1995, pp. 20-40. Retrieved from <http://www.jstor.org.ezp3.lib.umn.edu/stable/2634138>
- Bosch, Juan. *La Guerra de restauración*. Editora Corripio. 1982.
- Buzan, Barry, & Lawson, George. "The Global Transformation: The Nineteenth Century and the Making of Modern International Relations." *International Studies Quarterly*, vol. 57, no. 3, 2013, pp. 620-634.
- Derby, Robin L.H., & Turits, Richard. "Historias de terror y los terrores de la historia: la masacre haitiana de 1937 en la República Dominicana." *Estudios Sociales*, vol. 26, no. 92, 1993, 65-76.
- "Dominican Republic, 1916-1924." *U.S. Department of State*, fecha de consulta 21 noviembre 2017, en <https://2001-2009.state.gov/r/pa/ho/time/wwi/108649.htm>.
- Donghi, T. H., & Colombo, C. (1990). "Capítulo 6: La búsqueda de un nuevo equilibrio". *Historia contemporánea de América latina*. Alianza. Encontrado en <http://www.academia.org>
- Finkel, R., Martin, T., & Paley, J. (Directors). (2012). *Ballplayer: Pelotero* [Video file]. United States: Makuhari Media.
- Hoffnung-Garskof, Jesse. "'Yankee, Go Home ... and Take Me with You!' Imperialism and International Migration in Santo Domingo, Dominican Republic, 1961-1966." *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 29, no. 57-58, 2004, pp. 39-65.
- Howard, David. *Coloring the Nation: Race and ethnicity in the Dominican Republic*. Signal Books, 2001.
- Klein, Alan M. "Baseball as Underdevelopment: The Political-Economy of Sport in the Dominican Republic." *Sociology of Sport Journal*, vol. 6, no. 2, 1989, pp. 95-112. EBSCOhost.
- Kurlansky, Mark. *Las Estrellas Orientales: Como el béisbol cambio el pueblo dominicano de San Pedro de Macoris*. Penguin, 2011.
- Lagesse, David. "Baseball Is A Field Of Dreams - And Dashed Hopes - For Dominicans." *National Public Radio: Goats and Soda, Stories of Life in a Changing World*, 3 April 2016, <https://www.npr.org/sections/goatsandsoda/2016/04/03/472699693/baseball-is-a-field-of-dreams-and-dashed-hopes-for-dominicans>. Accessed 6 December 2017.
- Mitchener, Kris James & Weidenmier, Marc. "Empire, Public Goods, and the Roosevelt Corollary." *The Journal of Economic History*, vol. 65, no. 3, 2005, pp. 658-692. JSTOR.
- Roorda, Eric. *The Dictator Next Door: The Good Neighbor Policy and the Trujillo Regime in the Dominican Republic, 1930-1945*. Duke University Press, 1998.
- Roosevelt, Theodore. "Roosevelt Corollary." *Papers Relating to the Foreign Relations of the United States, with the Annual Message of the President Transmitted to Congress, 6 December 1904*, pp. xli-xlii. U.S. Department of State. Washington, D.C.: GPO, 1905.
- Spagnuolo, Diana L. "Swinging for the Fence: Call for Institutional Reform as Dominican Boys Risk Their Futures for Chance in Major League Baseball." *University of Pennsylvania Journal of International Economic Law*, vol. 24, no. 1, pp. 263-288.